

A continuación encontrarás una muestra del libro
«El escudero de Dios (Libros 1 & 2) - Serie Favoritos»
del autor Terry Nance.

Puedes adquirir el libro aquí:
<https://www.editorialunilit.com/escudero-de-dios-el-libros-1-2-favoritos>

Para mayor información puedes comunicarte con nosotros
por el correo info@editorialunilit.com



EL
ESCUADERO
DE DIOS
LIBROS 1 y 2

Cómo servir a los líderes de Dios

Perry
NANCE



El escudero de Dios (Libro 1 y 2)

Publicado por
Unilit
Medley, FL 33166

Primera edición 2015 (Serie Favoritos)

© 1990 por Terry Nance
Originalmente publicado en inglés con el título:
God's Armorbearer por Terry Nance.
Publicado por Harrison House, Inc.
Tulsa, Oklahoma.
Todos los derechos reservados.

© 1998 por Terry Nance
Agape Church, Inc., P. O. Box 22007
Little Rock, Arkansas 72221
Originalmente publicado en inglés con el título:
*God's Armorbearer II,
How To Bloom Where God Has Planted You* por Terry Nance.
Publicado por Harrison House, Publishing,
P. O. Box 35035
Tulsa, Oklahoma 74153, USA.
Todos los derechos reservados.

Reservados todos los derechos. Ninguna porción ni parte de esta obra se puede reproducir, ni guardar en un sistema de almacenamiento de información, ni transmitir en ninguna forma por ningún medio (electrónico, mecánico, de fotocopias, grabación, etc.) sin el permiso previo de los editores.

El texto bíblico ha sido tomado de:

La versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso.

Reina-Valera 1960® es una marca registrada de la American Bible Society, y se puede usar solamente bajo licencia.

La Santa Biblia, *Nueva Versión Internacional*® NVI®. Propiedad literaria © 1999 por Biblica, Inc.™. Usado con permiso. Reservados todos los derechos mundialmente. Usadas con permiso.

Producto 496972
ISBN 0-7899-1930-3
ISBN 978-0-7899-1930-4

Impreso en Colombia / *Printed in Colombia*

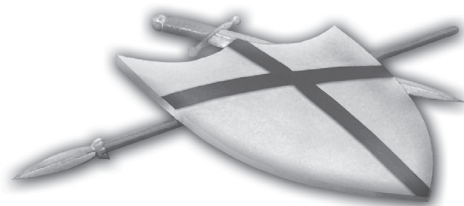
Categoría: Vida cristiana /Crecimiento espiritual /General
Category: Christian Living /Spiritual Growth /General

EL
ESCUDERO
DE DIOS

L I B R O 1

EL ESCUADERO DE DIOS

Cómo servir a los líderes de Dios



TERRY NANCE



Publicado por
Unilit
Medley, FL 33166

Primera edición 1998

© 1990 por Terry Nance
Originalmente publicado en inglés con el título:
God's Armorbearer por Terry Nance.
Publicado por Harrison House, Inc.
Tulsa, Oklahoma.
Todos los derechos reservados.

Reservados todos los derechos. Ninguna porción ni parte de esta obra se puede reproducir, ni guardar en un sistema de almacenamiento de información, ni transmitir en ninguna forma por ningún medio (electrónico, mecánico, de fotocopias, grabación, etc.) sin el permiso previo de los editores.

Traducción: Nellyda Pablosky

El texto bíblico ha sido tomado de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso.
Reina-Valera 1960® es una marca registrada de la American Bible Society, y se puede usar solamente bajo licencia.

Producto 495025
ISBN 0-7899-0459-4
ISBN 978-0-7899-0459-1

Impreso en Colombia / *Printed in Colombia*

Categoría: Vida cristiana /Crecimiento espiritual /General
Categoría: Christian Living /Spiritual Growth /General

Dedicación

Este libro es amorosamente dedicado a
mi mamá, Jean Nance,
una mujer de Dios, de amor, oración y fidelidad.

Un agradecimiento especial para
Mike Camacho
por el material que me facilitó
del estudio de la palabra *escudero*

Contenido

Prefacio	7
1. La revelación de un escudero.....	9
2. La función de un escudero	15
3. Escuderos del Antiguo Testamento	33
4. La escudería del Nuevo Testamento	43
5. El clamor de los líderes de Dios.....	55
6. Cómo desarrollar el espíritu de un escudero.....	61

Prefacio

El siervo mimado desde la niñez por su amo, a la postre será su heredero (Proverbios 29:21).

Esta porción de las Escrituras describe, exactamente, la relación espiritual entre Terry Nance y yo.

A medida que Terry se entregaba a Dios para realizar su llamado, el misterio de un verdadero escudero comenzó a hacerse evidente y a florecer.

Este libro debería ser recomendado a cada pastor y a cada asociado en el cuerpo de Cristo. Debe ser usado como libro de texto en cada colegio bíblico y universidad.

Si permitimos que el carácter de Cristo se desarrolle en cada uno de nosotros y nos servimos unos a otros, llegaremos a la unidad de la fe, y del conocimiento del Hijo de Dios, a un hombre perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.

Happy Caldwell
Iglesia Ágape
Little Rock, Arkansas
E.E.U.U.

1

La revelación de un escudero

Una noche en 1982, sentí grandes deseos de estar a solas con el Señor. Me dirigí a la sala y comencé a orar. Súbitamente sentí en mi espíritu que debía leer la historia de David y Saúl. Yo sabía que el Señor me iba a revelar algo.

Al comenzar a leer llegué a I Samuel 16:21:

*Y viniendo David a Saúl, estuvo delante de él;
y él le amó mucho, le hizo un paje de armas.*

De repente el Señor iluminó la palabra *paje de armas* o *escudero* en mi espíritu. Él me dijo: “Te he llamado a ser el *escudero* del Pastor Caldwell”.

¿Qué hace un escudero? En los tiempos del Antiguo Testamento, el escudero era el responsable de llevar el escudo de su amo en medio de la batalla. Él tenía la gran responsabilidad de velar por la seguridad del oficial.

En ese momento de mi vida, Dios estaba poniendo mis prioridades en orden. Es mi oración que, al leer este libro, Él haga lo mismo en ti.

El espíritu de un escudero

Vivimos en un mundo que sabe muy poco acerca de dar su vida por otros. Es de vital importancia que el cristiano tenga completo entendimiento de este concepto, especialmente si sabe que ha sido llamado al ministerio.

En vez de ofrecernos al servicio de los demás, nosotros en la Iglesia esperamos que otros nos sirvan. En particular esta es la postura que tomamos hacia el hombre o la mujer de Dios.

Tú y yo nunca podemos movernos en una unción como la de Eliseo hasta que no hayamos aprendido a servir a un Elías. Jesús dijo:

Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos.

Juan 15:13

No es difícil decir que estamos sujetos a Jesús, pero la pregunta es: ¿estamos sujetos a otro ser humano? Ahí la historia cambia.

Un día le pregunté a Dios: “¿Qué pasará con mis sueños y mis deseos?” Él me dijo que se los entregara a Él y que me dedicara a realizar los deseos y visiones de mi pastor, asegurándome que si lo hacía, Él se encargaría de que mis sueños y deseos fueran realizados. Él me recordó que eso fue exactamente lo que hizo Jesús. Él cedió Su propia voluntad y deseos para hacer la voluntad del Padre en Su vida. A su vez, el Padre se aseguró de que los sueños y visiones de Jesús fueran realizados.

El propósito de este libro es darte una revelación *del espíritu de un escudero* en tu relación con el hombre o la mujer de Dios en tu vida.

La necesidad de un escudero

Mi pastor entiende mi llamado y la unción de Dios en mi vida, y es su deseo verlos realizados. Por otra parte, yo entiendo mi deber, dado por Dios, de apoyar a mi pastor y ayudarlo a realizar la visión que Dios nos ha dado, y someterme completamente a Él.

Hay un gran temor hoy en día entre muchos pastores de que sus asociados están tratando de robarles las ovejas. Como resultado, hay poca confianza entre el pastor y su asistente, no hay acuerdo entre ellos. Yo creo que Dios tiene a alguien preparado para cada pastor (y otros dentro de los cinco ministerios), alguien que apoye al pastor en el ministerio.

Yo veo grandes ministerios que son levantados alrededor de una persona. ¿Qué sucederá cuando esa persona se vaya? El saber que las ovejas no pueden funcionar cuando el pastor sale de viajes, no dice mucho a favor

del pastor, o de cualquier hombre de Dios. Las ovejas deben poner sus ojos en Jesús, no en el pastor. Y debe haber hombres capaces de llevar el ministerio cuando el pastor se ausenta.

¿Dónde estaríamos hoy si Jesús no hubiera puesto una porción de sí mismo en los doce discípulos? ¿Qué hubiera pasado si, en el día que Él ascendió al Padre, nadie lo hubiera visto irse y que luego se encargara de Su ministerio en la tierra?

Yo le hago esta pregunta de suma importancia a cada pastor o líder espiritual: ¿Si tú fueras sacado de la escena hoy, dónde estaría tu ministerio mañana? Muchos tendrían que admitir que el ministerio sufriría. El ministerio de Jesús creció y se multiplicó. Eso fue porque había escuderos apoyándolo.

Definición de la palabra *escudero*

La palabra *escudero* aparece dieciocho veces en la concordancia de Strong. Todas las referencias son del Antiguo Testamento. Cada una tiene dos números de referencia, indicando que la palabra fue traducida originalmente de *dos* palabras hebreas.

Antes de dar comienzo al estudio de las escrituras donde aparece esta palabra, vamos a considerar su significado original, el cual debe quedar firmemente establecido si el verdadero significado del término ha de ser comprendido de lleno.

Como habrás notado, la palabra *escudero* fue traducida de dos palabras hebreas. La primera es “nasa” o “nacah”. Esta es una palabra primaria cuyo significado

primitivo es “levantar”. Tiene una gran variedad de aplicaciones, tanto figurativas como literales. Algunas de las aplicaciones más interesantes son: aceptar, avanzar/adelantar, tolerar, sobrellevar, llevarse, lanzar, desear, suministrar, promover, dar, ayudar, levantar en alto, elevar, perdonar, subir, estimar, respetar, avivar, ceder.

La segunda palabra hebrea es “keliy”, de la raíz “kalah”, que significa “poner fin”. Algunas de las aplicaciones de esta palabra raíz son: completar, consumir, destruir totalmente, terminar, acabar, obtener por completo, arrasar por completo.

De estas dos palabras hebreas, podemos ver que el deber del escudero era estar al lado de su líder para asistirlo, ponerlo en alto, y protegerlo de cualquier enemigo que le pudiera atacar.

Desarrollando el espíritu de un escudero

Mi propósito al escribir este libro no es para jactarme de cuán humilde soy por servir a mi pastor, sino para ayudar a poner fin a la división en el cuerpo de Cristo. Como todos los que leen este libro, yo también tengo que luchar contra la tentación de involucrarme en contiendas, y rehusar a someter ciertas áreas de mi vida. Pero el Señor me ha dado gracia, y he aprendido a llamarlo a Él y a confiar completamente en que Él dirigirá mis pasos.

Tú también puedes ser liberado de la rebeldía y las contiendas, cuando desarrolles el espíritu de un escudero.

Aunque este libro es escrito desde el punto de vista y posición de un ministro asociado, por favor no pienses

que no se puede aplicar a ti. Ayudará a cualquiera que sea parte del cuerpo de Cristo y que desea realizar su llamado divino. A la persona que ministra en algunos de los cinco ministerios mencionados en I Corintios 12, le diré: “Nunca llegarás a un lugar donde no tengas que someterte a alguien. El espíritu de un escudero es el espíritu de Cristo. Es el corazón de un servidor”.

Ahora veamos la función de un escudero.

2

La función de un escudero

Al examinar la función de un escudero, quiero que permitas que el Espíritu Santo toque tu corazón y te revele dónde has fallado con tus líderes espirituales. Toma la decisión seria de librarte de cualquier indicio de rebeldía, contienda, competencia, y rencor; decidiéndote a ocupar fielmente tu lugar en el cuerpo de Cristo.

La función principal de uno que ha sido designado como escudero, es de servicio, debe ayudar a asistir a otro. Veamos las diferentes formas que toma este servicio.

Los deberes de un escudero

Un escudero...

1. Debe fortalecer a su líder

Sólo por su presencia, un verdadero escudero siempre demostrará y producirá una actitud de fe y paz.

Si vas a tener éxito en tu servicio como escudero para tu pastor, él debe percibir el gozo y la victoria como parte

integral de tu vida. Eso solo le ministrará. Es de gran alivio para el pastor saber que no tiene que sostener a su asistente física, mental y espiritualmente. Muchas veces he visto pastores agotados física y emocionalmente porque su asociado siempre necesita algo. Tu pastor tiene suficientes ovejas que atender; él no necesita otra. Tú debes estar asistiéndole, proveyéndole descanso mental y corporal al demostrarle que tu fe es fuerte y activa.

2. Debe tener un hondo sentido de respeto hacia su líder, y aceptación y tolerancia a la personalidad del líder y su forma de hacer las cosas.

Dios nos hizo a todos diferentes. Por lo menos cincuenta por ciento del tiempo, la forma en que tu pastor hace las cosas va a ser diferente a como las harías tú. Esa diferencia no debe causar problemas entre tu líder espiritual y tú.

Varios años atrás, aprendí un secreto que me ha ayudado a estar en armonía con mi pastor. Llegué a la conclusión de que si el resultado del plan de mi pastor es edificar y extender el reino de Dios y ganar almas, entonces estoy dispuesto a seguir ese plan. Aunque nuestros métodos sean diferentes, nuestra meta es la misma. Porque ¿qué importancia tiene cuáles métodos sean usados, siempre que la meta sea alcanzada?

Si adoptas esa actitud hacia tu pastor, habrá unión entre los dos. Él sabrá que no estás ahí para llevarle la contraria o para retar sus decisiones, sino para trabajar con él y para ayudarlo a alcanzar sus objetivos divinos.

3. Debe entender los pensamientos de su líder, intuitivamente.

Me parece escuchar lo que estás pensando ahora: “Mi pastor y yo no pensamos igual”. Eso es cierto; no hay dos personas que piensen igual. Y ese es uno de los problemas que enfrentaremos al ser el escudero de otro.

En vez de quejarte de las diferencias, comienza a concentrarte y a confesar el área donde están de acuerdo. Di así: “En el nombre de Jesús, yo entiendo la forma de pensar de mi pastor y estoy de acuerdo con él en el espíritu de entendimiento”.

Recuerda que los discípulos estuvieron con Jesús durante tres largos años y aun así no empezaron a pensar como Él hasta después de su muerte, después de haber sido enterrado y resucitado, ascendió al cielo y envió al Espíritu Santo. De la misma forma en que el Espíritu de Dios fue impartido a estos hombres, después de un tiempo, el espíritu de tu pastor vendrá sobre ti, y los dos serán de un mismo pensar.

4. Debe caminar de acuerdo con su líder y estar sujeto a él.

Para ser un escudero, debes tener bien establecido en tu corazón que según Romanos 13:1,2 toda autoridad es establecida por Dios. Debes tomar la decisión de someterte a tu pastor en la misma forma en que te sometes a Jesús.

La mayoría de los cristianos no entienden el verdadero significado de la sumisión a la autoridad. La Biblia enseña que toda autoridad ha sido establecida por Dios,

así que negarse a someterse a la autoridad delegada por Dios es lo mismo que negarse a someterse a Dios.

“¡Oh, pero yo siempre me someto a Dios!”

Este es el comentario que escucho con frecuencia. Pero, ¿cómo una persona va a decir que está sometida a Dios si él o ella rehúsa someterse a la autoridad delegada por Dios?

No debemos fijarnos en la persona, sino en el cargo que ocupa. No miramos al hombre, sino la posición. Obedecemos, no al individuo, sino a la autoridad divina en él. Algo menos que sumisión total es rebeldía y la rebeldía es el principio sobre el cual Satanás y su reino operan.

Es triste pensar que nosotros los cristianos podemos predicar la verdad con nuestros labios, y que seguimos viviendo nuestras vidas bajo un principio satánico. ¿Cómo podemos predicar el Evangelio a otros y traerlos bajo la autoridad de Dios si nosotros mismos no nos hemos sometido totalmente a esa autoridad?

En estos días, hay un espíritu de independencia que anda suelto en el cuerpo de Cristo. Las iglesias independientes producen espíritus independientes. Debemos romper ese espíritu y todo el cuerpo de Cristo comenzar a discernir correctamente.

El apóstol Pedro nos dice: “Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos.” (I Pedro 5:5). En este mandamiento no hay condiciones, excepto en el caso de un anciano que esté dando instrucciones en directa violación a las Escrituras. Entonces el creyente debe obedecer la autoridad suprema, la cual es la Palabra de Dios.

Siempre recuerda lo siguiente: Dios nunca te establecerá como una autoridad hasta que tú no aprendas a someterte a la autoridad primero.

5. Debe hacer que el ascenso de su líder sea su meta más importante.

Cuando yo le pregunté al Señor: “¿Qué pasará con mis sueños y mis metas, con la visión que tú has puesto en *mi* corazón?” Él me dijo: “Hijo, tú no debes vivir por el cumplimiento de tus sueños o visiones. Que tu meta sea alcanzar los sueños de tu pastor, y yo me encargaré de que los tuyos se cumplan”.

Puedo decirte con honestidad que eso es exactamente lo que Dios ha hecho en mi vida. Doce años atrás tuve la visión de alcanzar a muchas almas en muchas naciones. En 1982, la visión comenzó a realizarse. He viajado a más de veinte países, y he predicado en la mayoría de ellos. Ahora estamos estableciendo iglesias y escuelas bíblicas en cinco de esas naciones. Todo esto ha sucedido porque yo me decidí a hacer lo que Jesús hizo; Él sacrificó sus propios deseos para cumplir la voluntad del Padre. Si tú haces lo mismo, Dios te exaltará, sin importar las circunstancias que puedas enfrentar.

6. Debe poseer una fuerza inagotable para lanzarse, empujar y forzar su camino hacia adelante sin darse por vencido a pesar de ser maltratado.

Pues ¿qué gloria es, si pecando sois abofeteados, y lo soportáis? Mas si haciendo lo bueno sufrís, y lo soportáis, esto ciertamente es aprobado delante de Dios.

I Pedro 2:20

Esta escritura nos indica que llegarán momentos cuando tú y yo seremos juzgados injustamente. Estas situaciones acontecerán, pero no permitas que Satanás ponga resentimiento en tu corazón. Aprende a entregarle la situación al Señor y soporta lo que venga con paciencia; así Dios estará complacido contigo.

Es posible que tú sepas en tu corazón que has tomado la decisión correcta acerca de algún asunto; pero a los ojos de tu líder, parezca errónea. Momentos como estos desarrollarán tu carácter, si caminas en amor, permitiendo que el Espíritu Santo de Dios se haga cargo de la situación. Siempre tendrá fuerzas si te animas en el Señor, como hacía David en I Samuel 30:6.

Lo más fácil es darse por vencido y decir: “Bueno aquí nadie me estima; fui reprendido y yo sé que tenía razón en lo que hice”. No le des lugar a la carne. Ponte a orar y quédate allí hasta que I Pedro 2:20 sea parte de tu ser. La victoria vendrá y dirás como David: “Bendeciré a Jehová en todo tiempo” Salmo 34:1.

7. Debe seguir las órdenes inmediata y correctamente.

Para ser un buen líder, uno debe ser un buen seguidor. Y ser un buen seguidor significa ponerle cuidado a las cosas con rapidez y eficacia. Si aspiras ser un líder, entonces al que hoy le sirves debe confiar en que tú cumplirás con sus direcciones. Aquí están algunas claves sencillas que te ayudarán a ser un mejor seguidor para que algún día puedas ser un buen líder:

Primero, asegúrate de tomar nota de todo. Sé que debes estar pensando: “¡Muchacho, qué revelación!”

Pero seamos prácticos. Dios mandó que todo fuera escrito para que así nada se olvidara. No nos atrevamos a hacer menos de lo que Dios hizo. Apunta las órdenes de tu líder como un mesero toma las órdenes de comida. Asegúrate de que tu líder reciba exactamente *lo que pidió*

Segundo, pide a tu líder que te explique lo que no entiendas. Asegúrate de que tienes la información correcta antes de comenzar a cumplirlas. Muchas veces representamos mal a nuestro líder porque malinterpretamos lo que él dijo.

Tercero, trata de que tus órdenes sean prioritarias. ¡Cuando se te pida hacer algo, hazlo inmediatamente! Es de bendición para mí cuando mi secretaria es eficiente. Su eficiencia me ministra. Tú tendrás los mismos resultados cuando pongas empeño en cumplir tus instrucciones rápida y correctamente.

8. Debe apoyar a su líder

Todo pastor necesita un grupo de partidarios fieles, especialmente entre los asociados y empleados. La palabra partidarios significa “aquel que apoya o levanta; uno que sostiene; un consejero; aquel que mantiene; un defensor”.

Contrario a la creencia popular, los pastores son tan humanos como cualquiera de nosotros. Ellos se sienten heridos; cometen errores; se frustran y se molestan; y muchas veces enfrentan desaliento y desánimo. Nuestro trabajo como escuderos es levantar, sostener, mantener y defender a nuestro líder, estando presente para que en momentos de necesidad él se apoye en nosotros.

Ahora mismo, mientras escribo esto, me río porque me parece oír la voz de algún empleado o asociado diciendo: “¿Y yo? ¿Qué sucederá con *mi* dolor, *mis* heridas y problemas?” Francamente, en el cuerpo de Cristo hay demasiados bebés. Es tiempo de comenzar a dar nuestras vidas por otros, poniendo nuestra confianza en que Dios se hará cargo de nuestras heridas y frustraciones.

Hay asociados que su único deseo y meta es estar delante de la congregación y predicar. Ellos quieren estar delante del pastor —hasta que comienza la guerra; ¡entonces de repente saltan detrás de él! Dios no nos ha llamado a ti y a mí a ir delante del pastor por una sola razón, y es para levantar nuestro escudo de fe y protegerlo de las palabras hirientes de la gente y de los dardos encendidos del diablo.

Nunca progresarás hacia el liderazgo hasta que no hayas dominado el arte de apoyar a tu líder espiritual.

9. Debe ser un gran comunicador

La comunicación es lo más importante que conozco para establecer una relación con un líder. Es la única forma de crear confianza entre el pastor y sus asociados. Esto no significa que vas a molestarlo por cualquier asunto que acontezca o decisión que tomes; sino que debes mantenerlo al tanto de lo que sucede en la iglesia.

Durante mis muchos años de servicio como ministro asociado, he aprendido una lección muy valiosa, y es: *Nunca le escondas nada a tu pastor*. Siempre déjale saber si alguien tiene (o está causando) problemas en la iglesia, y qué pasos estás tomando para resolver la situación.

Muchas veces tengo que tratar con cosas que yo sé que son mi responsabilidad, pero siempre informo al pastor de lo que estoy haciendo. Yo sé que hay situaciones que deben ser tratadas directamente por el pastor. Cuando esto sucede, yo lo comparto con él; y él se encarga de la situación, o me aconseja cómo debo resolverla.

Lo esencial es la *comunicación*.

Si alguna vez alguien te dice: “Quiero decirte algo en privado, pero prométeme que no se lo dirás al pastor”, debes cortar esa conversación inmediatamente y decirle a la persona: “Mejor es que te lo guardes, porque no voy a hacer tal promesa”.

Es tu deber comunicar a tu pastor cualquier cosa que pueda ocasionar problemas en la iglesia. Jesús dijo que no hay nada escondido que no sea revelado. (Marcos 4:22.) Si tú retienes alguna información, entonces con toda seguridad te puedo profetizar que lo que retienes volverá a ti; explotará y te encontrarás en medio de la explosión.

El secreto es una trampa que Satanás le tiende a los ingenuos. No caigas en ella.

10. Debe tener una disposición buena y ardiente para ganar victorias para su líder.

En 2 Samuel 22:36, David dijo del Señor: “Y tu benignidad me ha engrandecido.” David fue un gran guerrero, pero él declaró que no fue su audacia, seguridad o fuerza lo que lo engrandeció; más bien, fue la benignidad de Dios. Este es el carácter que ganará victorias para un líder y al que le sirve como escudero.

Armado con esta actitud, representarás bien a tu líder y tendrás su apoyo. Siempre recuerda que como asociado o asistente, dondequiera que vayas y cualquier cosa que hagas, estás representando a tu pastor. Tú no quieres hacer algo que avergüence al pastor o a la iglesia que ambos sirven.

He presenciado momentos en que el pastor le pide a su asociado que haga ciertos cambios en su departamento o en el área de su responsabilidad. Entonces el asociado llama a los que trabajan con él y les dice: “El pastor dijo que más vale que arreglen ciertas cosas o que se vayan”. Eso hace ver al pastor como un rey malo e impío sentado en su trono vociferando sus órdenes.

Estas cosas siempre suceden en las iglesias, y el resultado es el mismo: contiendas. La única razón por la cual un asociado dice tales cosas es para hacerles ver a su gente que él se preocupa más por ellos que el pastor. El que hace esto lo hace por defender su reputación a expensas de la del pastor. Un verdadero escudero se esfuerza por representar bien a su pastor ante todo hombre.

Todos los días enfrentaremos situaciones delicadas cuando trabajamos con el público. Aunque tú no seas el pastor de las ovejas, como asociado debes tomar en tu espíritu el corazón de un pastor. Debes aprender a tratar a las personas con amor y estar de acuerdo con los que trabajas y tratas. Nadie es inalcanzable mientras se puede enseñar.

En mis quince años como asociado, me he reunido con varias personas para aclarar cualquier declaración que el pastor hubiera hecho. Hay personas que se ofenden con facilidad, y muchas veces van a hablar con el

asociado antes de ir directamente al pastor. En tales situaciones cuando la persona viene a mí, yo trato de hacerle entender lo que el pastor quiso decir porque yo conozco su corazón. En ese momento, también les aconsejo que hagan una cita con el pastor para que traten el asunto personalmente.

Te animo a que cada día confíes en Dios por un espíritu de *humildad, mansedumbre, perdón, pureza y una conciencia clara*. Estas virtudes mantendrán un guardia a tu alrededor, y entonces serás de mucho valor para el ministerio.

II. Debe tener la habilidad de ministrar fuerza y valor a su líder.

Para ministrar fuerza y valor, un escudero debe poseer una fuente inagotable de esas mismas virtudes. La palabra “valor” significa “valentía”, la habilidad de enfrentar dificultades y peligros con firmeza y audacia.

Cuando un pastor dice: “Así dice el Señor, construyan una iglesia sin entrar en deudas”. ¿Cuál es tu reacción?

Algunos dirán: “El pastor está fallando esta vez”.

¿Cómo respondes tú?

¿Recuerdas cuando se les dijo a los hijos de Israel que entraran a la Tierra Prometida y tomaran posesión de ella? (Números 13.) Ellos enviaron a doce espías, los cuales regresaron y reportaron lo que habían visto allí. Sólo dos de los espías tuvieron la valentía de decir: “Subamos luego, y tomemos posesión de ella; porque más podremos nosotros que ellos” (v.30). Todos los demás dijeron: “No podremos subir contra ellos”. Cada

vez que Dios hable a tu Moisés, entonces sé un Josué o un Caleb, los dos espías fuertes y valientes. Levántate con fe y valentía, y marcha hacia adelante y toma la tierra, sin importar cuán grande sea la tarea.

En Números 14:4 leemos sobre los desleales y temerosos hijos de Israel: “Y decían el uno al otro: Designemos un capitán, y volvámonos a Egipto”. Muchas veces el primero en ser elegido como capitán es el ministro asociado. Cuando una parte de la congregación comienza a buscarte para que seas su nuevo líder, ten cuidado. Cuando están listos para hacerte capitán en lugar del pastor, porque tú los guiarás por el camino que ellos quieren ir, ¡cuidado! Eso es un engaño y una tentación de Satanás. Ese no es el camino a la vida y al éxito, ese es el camino al pecado y la rebeldía. Dios nunca se mueve en tales cosas.

La valentía viene a través de la fe en Dios. Para ministrar la misma seguridad que tiene tu pastor, debes mantenerte en la Palabra de Dios. Esta edificación viene sólo cuando ponemos la Palabra primero.

Otro engaño y tentación de Satanás del cual debemos guardarnos y vencer, es la idea errónea de que el pastor está más interesado en cumplir su visión personal que en llenar las necesidades de sus asociados y empleados. La mentira es que el pastor irá hasta cualquier extremo para cumplir su meta, pero no se esforzará para ayudar a realizar las metas de los que trabajan con él.

Recuerda una cosa: la visión de la iglesia a la cual has sido llamado a servir es la visión de Dios, y si Él no hubiese creído que tú puedes ser parte de ella, Él nunca te hubiera puesto en el ministerio. No siempre recibirás una palmada en la espalda por un trabajo bien hecho.

Como cristianos, nuestra recompensa nos espera en los cielos.

Preferirías que tu pastor te diera una palmada en la espalda y te diga: “Buen trabajo”, o que Jesús te dé una palmada en la espalda y te diga: “Bien buen siervo y fiel”.

Dios lleva muy bien las cuentas y algún día los libros serán abiertos y las recompensas serán repartidas. Yo confío que tus recompensas serán grandes y serán determinadas por tu actitud aquí en la tierra.

Las funciones de un escudero

Ahora veamos algunas de las funciones de un escudero para así tener un mejor entendimiento de la lealtad y actitud que debe ser desarrollada para cumplir con este llamado divino.

El verdadero escudero:

_____ Alerta y anima a su líder, ayudándolo a enfrentarse a sus enemigos.

_____ Con destreza, lleva y maneja las armas de su líder.

_____ Se mueve con rapidez al lado de su líder en la densidad de la batalla como un escolta fuerte que nunca se queda atrás.

_____ Protege y vigila a su líder constantemente.

_____ Rechaza cualquier tipo de ataque contra su líder.

_____ Rescata a su líder de todas las dificultades y apuros.

_____ Se mueve para resistir cada avance que hace el enemigo en contra de su líder para hacerle daño.

_____ Se opone y desvía a los enemigos de su líder con rapidez y de forma enérgica.

_____ Se mantiene dispuesto al lado de su líder para atender cualquier necesidad que se ofrezca.

_____ No debe perder de vista en ningún momento a su líder y al enemigo, previendo las acciones de ambos.

_____ Se rinde por completo a su líder y confía implícitamente en él, obedeciendo cada orden sin vacilar.

_____ Lleva a cabo todo plan de su líder con éxito

_____ Cumple con las órdenes de su líder perfectamente.

_____ Asiste a su líder en todas las actividades que emprenda.

_____ Organiza y arregla las actividades de su líder.

_____ Prepara y cuida de las pertenencias de su líder.

_____ Pone especial cuidado en seleccionar y preparar los materiales de su líder.

_____ Se anticipa a las necesidades y pedidos de su líder para abastecer y suplir apropiadamente lo necesario.

_____ Vigila el camino por delante para señalar a su líder cualquier peligro o trampa.

_____ Reconoce y le hace saber a su líder sobre cualquier asunto dudoso o cualquier información importante.

_____ Se esfuerza por hacer que el ambiente de su líder sea más placentero y llevadero.

_____ Es detallista; sensible a los detalles.

_____ Ayuda a acelerar el progreso y promoción de su líder.

_____ Pone gran énfasis en realzar la posición de su líder guardándose de celos, envidia o egoísmo personal.

_____ Exalta y respeta a su líder en todo tiempo.

_____ Está pendiente de las debidas recompensas de su líder, reclamando cualquiera que su líder haya pasado por alto.

_____ Trabaja incansable y diligentemente a nombre de su líder, buscando la forma de mejorar su situación y bienestar.

_____ Cumple con su líder siempre, llevándose bien con él, y haciéndole sentir cómodo al dar órdenes.

_____ Sacrifica su propia vida y bienestar por el mejoramiento de su líder.

_____ Trabaja por el bienestar de su líder en todo tiempo.

_____ Demuestra intolerancia total hacia cualquier acusación falsa contra su líder.

_____ Comparte los sueños, metas y visiones de su líder.

_____ Desea que su líder progrese.

_____ Perdona a su líder por cualquier ofensa inmediatamente y sin guardar resentimiento o ira.

_____ Rehúsa guardar resentimiento contra su líder por cualquier razón.

_____ Demuestra una lealtad extrema a su líder, hasta la muerte.

_____ Completa y complementa a su líder.

_____ Va a la par de su líder.

_____ Considera a su líder más importante que a sí mismo.

Hasta ahora es obvio que un escudero bíblico era más que un simple empleado. Un escudero era la persona que indudablemente pasó muchos años, si no es toda su vida, al servicio del oficial. Sólo de esta manera, éste podría llegar a conocer y entender a su oficial.

Sirviente, guardaespaldas, amigo, compañero, mayordomo, cocinero y confidente, son sólo algunas de las funciones que desempeñaba un escudero en la vida de su oficial. Su lista de deberes era interminable. La posición de un escudero es una que requiere gran honor, amor, tolerancia y vigilancia. Una obediencia incondicional era absolutamente necesaria, aunque después de unos cuantos años de servicio el fiel escudero probablemente no necesitaba que le dijeran lo que su oficial pensaba, deseaba o exigía. Él lo conocía como a sí mismo.

Dedicación y devoción hasta la muerte era ya una costumbre en la vida del escudero bíblico.

Aunque no hay material de referencia disponible que indique el procedimiento exacto que se usaba para seleccionar y entrenar a un escudero en los tiempos bíblicos,

parece claro que cualquier método que fuera usado, obviamente requería una lealtad sincera. También es evidente que el escudero era elegido y entrenado por el oficial al cual serviría.

En el capítulo 5 consideraremos algunos requisitos para una posición tan importante como es la del escudero espiritual.